SEMINARIO DE PROBLEMAS HISPANOAMERICANOS
BIBLIOTECA
Rev.

Noticias de Actualidad

Embajada de los Estados Unidos de America.- Madrid.

Vol. III.- Núm. 9 17 de Enero de 1951

EISENHOWER, SATISFECHO DE LOS ESFUERZOS REALIZADOS PARA LA DEFENSA.

Londres, 16.- Expresando su satisfacción por la buena disposición de los gobiernos y ciudadanos del Tratado del Atlántico Norte, el general Dwight D. Eisenhower, ha afirmado que los pueblos de ambos lados del Atlántico están ligados por un culto común a la libertad.

El general expresó estos puntos de vista en una charla con los periodistas celebrada en ésta, antes de partir por avión para Lisboa. Eisenhower subrayó su fe en el éxito de los planes para establecer una fuerza defensiva integrada por tropas de las naciones del Pacto Atlántico.

Durante su estancia en ésta, Eisenhower conferenció con los altos funcionarios británicos encargados de la defensa. Según portavoces ingleses, las deliberaciones abarcaron todo el tema de la defensa occidental y de la contribución británica en potencial humano y producción al esfuerzo aliado.

En su declaración a la Prensa, Eisenhower hizo constar que durante la segunda guerra mundial estuvo aquí para organizar una fuerza militar, pero que ahora la fuerza de defensa integrada para Europa es una organización diferente para un propósito diferente.

Entonces se trataba de ganar una guerra que ya había empezado, declaró. Ahora se trata de preservar la paz e impedir que cualquiera llegue a creer que puede destruir el mundo libre o que puede ganar algo atacándole.

Dijo también que cada uno de los gobiernos del Tratado del Atlántico Norte persiguía grandes objetivos sociales para el mejoramiento de su pueblo, para elevar sus niveles de vida y cultura.

"Todos nosotros -añadió- hemos reconocido que estas aspiraciones sólo pueden lograrse en un ambiente de confianza y seguridad."

Eisenhower dijo que sus deliberaciones en las capitales que había visitado -París, Bruselas, La Haya, Copenhague, Oslo y Londres- tuvieron un carácter puramente de organización, y que no había entrado en detalles profesionales de la defensa militar.

"Me ha complacido mucho" -añadió- "la disposición de los gobiernos y ciudadanos a atender los onerosos requerimientos de la defensa. Creo firmemente que los pueblos de ambos lados del Atlántico están ligados por un culto común a la libertad y por una determinación común para erigir una barrera contra aquellas fuerzas que quisieran destruir el mundo libre.

CONNALLY PEDIRA AL SENADO QUE APRUEBE EL ENVIO DE MAS FUERZAS NORTEAMERICANAS A EUROPA.

Washington, 16.- El senador Tom Connally, Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, ha indicado que pedirá al Senado que apoye el estacionamiento de nuevas tropas norteamericanas en Europa, como parte de la fuerza de defensa del Pacto del Atlántico Norte.

Connally dió a entender que pensaba patrocinar una resolución a tal efecto, tan pronto haya tenido ocasión de discutirla con los miembros de su comité y con los jefes de la administración. Indicó también que antes de preparar su resolución, preferiría esperar hasta que regresara de Europa el general Eisenhower para conocer sus impresiones sobre el problema de la defensa en esa zona.

Se sabe que Connally cree firmemente que la resolución que adopte el Senado sobre el asunto no intentará restringir los poderes del Presidente. Se espera que basará su resolución en las obligaciones contraídas por los Estados Unidos en virtud del Pacto Atlántico y del acuerdo de Bruselas, y en el tradicional ejercicio por parte del Presidente de sus poderes constitucionales para emplear las fuerzas armadas en pro de la defensa y seguridad norteamericanas.

COMENTARIO ECONOMICO.

Según los economistas norteamericanos, los contribuyentes estadounidenses tienen ante sí un aumento del 30 por ciento en los impuestos, si el Congreso aprueba la recomendación del Presidente Truman de que el coste del robustecimiento de las defensas sea sufragado a través de la renta nacional.

En los seis primeros meses de 1950, antes que estallara la guerra coreana, el gobierno federal recaudó en concepto de impuestos 272 dólares aproximadamente por cada hombre, mujer y niño de los Estados Unidos. Tomando por base los dos aumentos de las contribuciones producidos desde la guerra de Corea, las recaudaciones por este concepto en el año fiscal de 1952 serían de 365 dólares por persona. Sin embargo, y de llevarse a cabo la recomendación del Presidente Truman, la contribución por persona ascendería a 475 dólares, a base de las actuales cifras de población.

Los economistas basan sus predicciones de un aumento del 30 por ciento en las contribuciones, en los cálculos contenidos en el mensaje presupuestario dirigido por el Presidente al Congreso esta semana. Estos cálculos arrojan un déficit de 16.500 millones de dólares entre los ingresos y gastos del gobierno federal, en el año fiscal de 1952 que empieza el 1 de julio próximo.

Los ingresos de 55.100 millones de dólares que calcula el Presidente se obtendrán en el próximo año fiscal, se basan en la actual legislación que rige para las contribuciones y en la renta personal del año actual, que se estima en 245.000 millones de dólares. Esta cifra es considerablemente superior a los 232.000 millones de dólares a que ascendía, por término medio anual, el valor de los bienes e ingresos de los ciudadanos norteamericanos en el pasado mes de noviembre. La diferencia entre ambas cifras refleja el esperado aumento de salarios, precios, dividendos, y demás renta ocasionada por los gastos para la defensa.

A fin de reducir las cargas de la nación, el Presidente anunció en su mensaje económico al Congreso, un programa que propugna el aumento de la potencia productiva de la economía norteamericana en un 25 por ciento, por lo menos, dentro de los próximos cinco años. Citando el aumento del 60 por ciento alcanzado en la producción nacional durante la segunda guerra, el Presidente expresó la confianza de que "esta gran vitalidad de nuestra economía dará la respuesta a la pregunta de si podemos sostener la carga de nuestro actual programa de defensa."

COMO TOMA SUS DECISIONES EL PRESIDENTE TRUMAN

En la historia de los Estados Unidos no ha habido ningún Presidente que haya tenido que tomar decisiones más importantes que aquéllas de que ha sido responsable Harry S. Truman. Han sido verdaderamente históricas las determinaciones tomadas por él en los cinco últimos años. Y es natural que se pregunte la gente, con legítima curiosidad, cómo llega el Presidente norteamericano a las conclusiones que dictan la política de la nación que dirige.

Las decisiones de Truman representan la suma de tres influencias: las investigaciones y los consejos de sus asesores, su propia experiencia, y su afición, en los momentos críticos, a fiarse de su intuición. A veces se le ha echado en cara el hacer juicios prematuros, especialmente en los primeros meses de su mandato. Pero ahora se fía casi siempre de los consejos de su grupo de asesores. Al surgir un problema, cuenta con la exactitud de los análisis e informes que se le someten. El Presidente toma sus determinaciones inmediatamente, y es evidente que no lo hace sin un estudio concienzudo de los diversos factores.

El Presidente pasa más de la mitad de su tiempo estudiando los informes de sus ayudantes y escuchando los argumentos de éstos. Pero aunque sea infinita su confianza en los datos aportados por sus asesores, la determinación final lleva la firma de Truman. El Presidente no puede hacer responsable de ella a ninguno de sus auxiliares.

Entre estos últimos es tal vez el principal el general George C. Marshall, Secretario de Defensa. Es uno de los militares norteamericanos más distinguidos, y en estos últimos años ha demostrado ser un notable estadista. No tiene menos influencia Dean Acheson, Secretario de Estado, que lleva muchos años gozando de la confianza plena del Presidente.

Es evidente que W. Averell Harriman, asesor especial de la Presidencia en lo referente a política exterior, tiene más influencia de lo que indica su nombre. Contribuye a unificar la política exterior y la interior en los casos en que ambas se confunden. En lo referente a asuntos militares, el Presidente tiene un excelente asesor en el general Omar N. Bradley, presidente del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos. Reconocido como el mejor estratega producido por la segunda guerra mundial en los Estados Unidos, disfruta de la máxima confianza del primer magistrado de la nación.

También contribuyen a facilitar la tarea del Presidente, W. Stuart Symington, presidente de la Junta Nacional de Recursos, encargado del programa de movilización; John R. Steelman, asesor de la Presidencia, que sirve de enlace entre el Presidente y la red de organismos administrativos oficiales; y Charles S. Murphy, asesor en lo referente a política exterior.

Por Anthony Leviero
Del "The New York Times Magazine"

LA NAVEGACION FLUVIAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Las vías fluviales de los Estados Unidos desempeñan un importantísimo papel en la vida económica de la nación. A medida que el país crecía, aumentaba también la importancia de sus vías navegables. Hoy día estas vías transportan al año una carga de 700.000.000 de toneladas.

Como el tráfico fluvial no puede competir en velocidad con el transporte ferroviario y por carretera, resulta el medio más económico de transporte. El empleo de las vías fluviales ha contribuído en gran escala al alto nivel de producción y consumo mantenido en los Estados Unidos.

El progreso industrial y agrícola ha cambiado la fisonomía de las vías fluviales en el interior de la nación. Los majestuosos vapores blancos del pasado siglo, han cedido el paso a los modernos y potentes navíos que llevan su carga flotante a los bulliciosos puertos. Pero para los hombres que tripulan y cargan esos barcos, el trabajo en las vías fluviales representa una profesión vitalicia. Estos hombres, cuyos padres y abuelos trabajaron toda su vida en las mismas vías, desempeñan un importante papel en el desarrollo y la expansión del comercio de los Estados Unidos.

Las vías navegables de los Estados Unidos, con sus 50.000 kilómetros de longitud, permiten transportar anualmente unos 700 millones de toneladas de toda clase de mercancías. Una muestra de la eficiencia de este transporte es la presente fotografía, donde se ve un remolque de tres pisos que transporta 172 automóviles recién construídos y que, por el Mississippi, van desde la fábrica de Memphis hasta la ciudad de St. Louis, al cabo de tres días de viaje.